



Vota por esta noticia: ★★★★★ Total de votos: ★★★★★ 0 votos

 [Comentarios: 0](#)**FOTOS DE LA NOTICIA****Cultural**

DOS OBRAS DE GABRIEL OROZCO

Partículas

Victoria Verlichak

(desde Buenos Aires)

CUANDO EL 21 de setiembre de 2001 abrió sus puertas el Museo de Arte Latinoamericano-Colección Costantini (ahora Malba) en Buenos Aires el circuito del arte local estaba en otra. Inauguró cuando faltaban casi dos meses para el "corralito" bancario y para que la clase media porteña impulsara la revuelta que luego tiró abajo al gobierno del presidente de la Rúa. Pero no sólo eso. Habían pasado 10 días desde el ataque terrorista del 11/S.

Gran parte de las expresiones artísticas surgidas después de 11/9 en los Estados Unidos, en una primera instancia se vincularon al deseo de documentar los hechos y de rendir tributo a las víctimas. En ese sentido, la instalación lumínica Tribute in Light, colocada cerca de la Zona Cero, rinde homenaje a las personas que allí murieron. Se trata de dos proyecciones con 88 reflectores que irradian potentes rayos hacia el cielo (o quizá que bajan desde lo alto), rememorando los edificios derribados. Uno de los creadores es Gustavo Bonevardi, neoyorquino de padres cordobeses

Durante los 10 años siguientes algunas piezas también buscaron reflexionar no sólo en torno a las pérdidas (vidas y bienes), sino acerca de las consecuencias en otros planos (aumento de la vigilancia, crecimiento de la xenofobia, mayor involucramiento en guerras y gastos militares).

En el panorama latinoamericano es posible encontrar referencias a la destrucción de las torres en dos obras del globalizado artista mexicano Gabriel Orozco. Es hijo del muralista Mario Orozco Rivera (también discípulo de David Alfaro Siqueiros). Vive actualmente entre Nueva York y París. Sus obras -objetos escultóricos, fotografías, instalaciones, pinturas, dibujos- examinan la belleza de lo cotidiano y la fragilidad de la vida humana, experimentan con objetos encontrados y con la incidencia del azar; dejan en libertad al observador para explorar asociaciones creativas.

La fotografía Isla dentro de la isla, (1993) muestra a un Orozco premonitorio, como alguien capaz de anticipar el futuro. La imagen es parte de una serie que pone en escena poéticos y juguetones momentos escultóricos, basados en la intervención del artista en paisajes urbanos. Isla dentro de... reproduce el conjunto urbano de la zona del World Trade Center, junto a una réplica (realizada con desechos) pequeña y paradójica de las ahora desaparecidas torres. Luego del 11/9 esta imagen cobró un dramático significado.

La instalación Lintels es otra pieza de Orozco que remite notablemente al 9/11, aun cuando estaba en proceso de preparación antes de esa fecha. Fue exhibida por primera vez en noviembre de 2001 e incluso en su retrospectiva de enero-abril 2011 en el Tate Modern, Londres. El título Lintels se origina a la palabra inglesa "lint", que significa "pelusa". Son restos de ropa, piel, cabello, migas, mugre, que se acumulan, pulverizados, en los filtros de los secarropas. Se trata entonces de pelusa apilada, capas de tramas -como franelas irregulares- compuestas por distintos fragmentos, colores y formas. Exhibidas en cuerdas de colgar ropa, las texturas dejan traslucir la luz, se mecen apenas cuando alguien pasa junto a ellas.

Orozco recogió los elementos para Lintels en su propia casa, en la de sus amigos, la consiguió en lavaderos profesionales de Nueva York, que al final del día le juntaban las pelusas que quedaban en los resquicios de las máquinas tras completar los ciclos de secado. Microscópicos vestigios de cuerpos y cosas, las partículas que completan la obra se asemejan a la desintegrada materia de las víctimas, de edificios y muebles, de aviones del 11/9, que quedaron suspendidas durante semanas en la atmósfera, inconsistentes como la existencia misma.